OBSERVACIONES EN TORNO A LA ESTRUCTURA TEMÁTICA HERNANDIANA EN *"VIENTO DEL PUEBLO"* Y EN *"EL HOMBRE ACECHA"*

Por: JOSÉ VALVERDE
(Universidad de París X)

El interés que han podido suscitar los poemas de Miguel Hernández, reunidos con los títulos de "Viento del pueblo" y de "El hombre acecha", obedece a razones obivas, pero no todas, desde luego, tienen su orígen en el estricto dominio literario. Lo que podríamos llamar "razones circunstanciales", se explica, al situarse tal tipo de poesía en la zona del compromiso personal del poeta para con la historia. Debe añadirse, también, y en un dominio más amplio, su carácter actual, al ser obra poética que se inserta, con facilidad, en uno de los sectores más animados de la literatura de hoy: aquél en el que se asigna a la obra literaria la función primordial de ser el exponente de una conciencia colectiva. No cabe duda de que tales razones hallan una justificación en Hernández, pero no es menos cierto, también, que la valoración de la poesía hernandiana de combate no puede limitarse sólo a esos factores, pues, de hacerlo, se introducirían restricciones, con riesgo de mermar el prestigio del poeta. Conviene, por consiguiente, ampliar el campo de observación, y, en este sentido, el estudio de las estructuras temáticas ofrece innegable interés.

Al analizar ambas obras, no deja de llamar la atención la abundancia de dicotomías, de temas antitéticos, desparramados a lo largo de muchos poemas. Parece desprenderse, de todo ello, una visión maniqueista llevada a sus límites extremos. Más, a poco que el análisis se agudice, pueden observarse estructuraciones de doble signo opuesto, que regulan la distribución temática y su desarrollo metafórico. Al construirse el poema en torno a una antítesis, los dos términos antitéticos que la integran no pueden desarrollarse más que en función de una estructura determinada. A esta estructura la llamamos *estructura temática de dualidad antitética,* la cual puede adoptar diferentes formas, o esquemas, que determinan, a su vez, los correspondientes tipos de desarrollo temático. Una de las más frecuentes es la de la *dualidad antitética paralela,* en la que los dos términos de la antítesis se desarrollan paralelamente, en un solo movimiento, con enfrentamiento inmediato. Entre los poemas pertenecientes a este tipo, destacan aquellos cuyo título refleja, en los dos significados que lo componen, los términos de la antítesis. Así, por ejemplo, en "El niño yuntero", en el que se oponen la fragilidad inocente y la ruda condición que esclaviza. Todo el poema está recorrido por una línea divisoria, a cuyos lados respectivos se sitúan, en relación de oposición, la vida, en su etapa inicial, y la injusta condición que la envejece prematuramente:

"Empieza a vivir, y empieza

BOLETÍN AEPE Nº 9. José VALVERDE. Observaciones en torno a la estructura temática hernandi...
Centro Virtual Cervantes

a morir de punta a punta".

.....

"Empieza a sentir, y siente
la vida como una guerra..."

.....

"Cada día nuevo es
más raiz, menos criatura..."

A este tipo de estructura pueden integrarse poemas como "Visión de Sevilla" (gracia y encanto opuestos a la violencia), "Pueblo" (cuerpo animado por el alma opuesto a las armas deshumanizadas), "Aceituneros", la primera parte de "El hambre", "El soldado y la nieve".

A la misma estructura, pero con la variante de situar la antítesis en *una sola zona antitética,* pertenecen poemas como "Canción del esposo soldado", en el que se oponen, por un lado, el amor (y, con él, la vida), y por el otro, el oficio guerrero (y, con él, la muerte):

"Espejo de mi carne, sustento de mis alas,
te doy vida en la muerte *que me dan y no tomo"*

.....

"Es preciso matar para seguir viviendo."

En "Rosario, dinamitera" (feminidad enfrentada, en la misma zona, con la violencia), bastaría con enumerar los atributos y metáforas de feminidad para comprobar su desarrollo paralelo a los de violencia. He aquí un ejemplo:

"...era tu mano una rosa
enfurecida, Rosario".

Pueden situarse en esta categoría poemas como "Llamo al toro de España" (antítesis, situada en una sola zona, del toro pasivo, o en potencia, opuesto al toro activo):

"Alza, toro de España..."

.....

"Despiértate *del todo, que* **te veo dormido,**
"que **aún no te has despertado** *como despierta un toro."*

A la misma estructura corresponden poemas como "Canción primera" (antítesis del amor-odio), situada en el hombre mismo:

"Hoy el amor es muerte
y el **hombre acecha al hombre***".*

Y, también, la segunda parte de "El hambre", en la que el poeta lucha contra su propia deshumanización:

"Ayudadme a ser hombre: no me dejéis ser fiera".

Otra variante de la dualidad antitética paralela está constituida por aquellos poe-

BOLETÍN AEPE Nº 9. José VALVERDE. Observaciones en torno a la estructura temática hernandi...
Centro Virtual Cervantes

mas que presentan irregularidades en el desarrollo de los términos de la antítesis, y que puede deberse al desequilibrio de dichos términos o a la intercalación de ambos entre sí. Puede servir de ejemplo, para el primer caso, el poema "Vientos del pueblo me llevan", en el que una enumeración panegírica prolongada altera el desarrollo temático y metafórico. Para el segundo caso, puede servir de ejemplo la "Elegía Ia a Federico García Lorca", en la que, el desarrollo de la antítesis "ser-no ser", alterna irregularmente, con la superación, expresada en el tema de la trascendencia y envuelto, todo ello, en una larga meditación elegíaca. Así, hallamos, sucesivamente, en el poema:

"Federico García
hasta ayer ser llamó: polvo se llama".

Y, más adelante:

"Tanto fue Tanto fuiste y ya no eres"

Pero, poco después, hallamos:

"Serás, *mientras la tierra vaya y vuelva,*
esposo siempre *de la siempreviva..."*

Sin embargo, más adelante, hallamos, de nuevo:

"**Tú,** *el más firme edificio,* **destruido,**
*"***Tú,** *el gavilán más alto,* **desplomado..."**

Y, poco después:

"**No aventarán, no arrastrarán** *tus huesos..."*

Para encontrar, en la fase final del desarrollo, un verso, aislado, en el que se expresa el abatimiento:

*"***Pero** *el silencio puede más..."*

Esta variante de la dualidad antitética paralela permite reflejar, a nivel de la escritura, la desigual intensidad emotiva introducida en el poema.

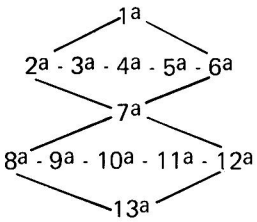
La dualidad antitética puede presentarse, también, bajo la forma de *dualidad antitética sucesiva,* en la que los dos términos de la antítesis se desarrollan sucesivamente, en dos movimientos, con enfrentamiento situado en el punto de conexión de ambos. El poema ejemplar, para esta estructura, es el titulado "Las manos", en el cual, la especie de las manos trabajadoras y fecundas, se opone a la de las ociosas y estériles. Después de introducir la antítesis en el primer verso *("Dos* especies de manos *se enfrentan* en la vida"), el poema se desarrolla, con extraordinaria simetría, en dos movimientos sucesivos, que corresponden a cada uno de los términos antitéticos. En efecto, las trece estrofas que lo componen se estructuran, en el conjunto, y *por partes iguales,* de la manera siguiente: *una* estrofa inicial, que presenta la antítesis; *cinco,* que desarrollan el primer término antitético; *una* estrofa de transición, que es el punto de conexión y enfrentamiento; *cinco,* que desarrollan el segundo término antitético; *una* estrofa final, que expresa la superación de la antítesis (1-5-1-5-1). Si

BOLETÍN AEPE Nº 9. José VALVERDE. Observaciones en torno a la estructura temática hernandi...
Centro Virtual Cervantes

se adopta una yuxtaposición vertical para cada uno de los grupos estróficos enumerados, se percibe un esquema estructural semejante al de dos rombos yuxtapuestos y conexos en uno de sus ángulos. En el eje divisorio, común a ambos, se halla el alineamiento vertical de las estrofas 1ª. 4ª. 7ª. 10ª. 13ª. La séptima, al separar el conjunto en dos grupos iguales de signo opuesto, es el punto de conexión y enfrentamiento, ya que explicita el primer término y lo enfrenta con el segundo. Véase, para comprobarlo, cómo, a la primera estrofa, que introduce la antítesis ("Dos especies de manos se enfrentan en la vida"), añade la séptima:

"la especie de las manos trabajadora y clara
lucha con otras manos".

La cuarta, se relaciona, por oposición, con la décima, al expresarse, por un lado, la sonora y fecunda luminosidad del trabajo y, por otro, la oscura y estéril rapiña del ocio. En fin, la décimotercera, al pronosticar un futuro de justicia, introduce la superación de la antítesis por el predominio de un término y la exclusión del otro



Esta estructura evidencia, con claridad, la intensidad y el equilibrio de la distribución temática. A este tipo pueden integrarse poemas como "Jornaleros" y "Recoged esta voz". En este último, el punto de conexión y enfrentamiento se encuentra en la relación de oposición de las formas verbales con que comienzan, respectivamente, la estrofa final de la primera parte y la inicial de la segunda:

"**Será** *la tierra un denso corazón desolado..."*

/ /

"Pero **no lo será...**"

La dualidad antitética puede presentarse, también, bajo la forma de *dualidad antitética superada,* en la que, al darse por realizado el desarrollo de los dos términos de la antítesis, sólo se expone, en el poema, la superación de la misma. Pueden servir de ejemplos, poemas como "Madre España" y "Canción última". En el primero, la antítesis que opone la perennidad de la tierra a la transitoria circunstancia personal, se halla excluída del poema, el cual desarrolla, únicamente, la superación. El poeta, frente a la muerte física, salva su circunstancia mortal sumiéndose en el poder genésico de la tierra:

"Tierra que voy comiendo...
con más fuerza que antes volverás a parirme".

Y, en "Canción última", la antítesis amor-odio se presenta superada por la esperanza:

BOLETÍN AEPE Nº 9. José VALVERDE. Observaciones en torno a la estructura temática hernandi...
Centro Virtual Cervantes

"Regresará del llanto...
.....
Florecerán los besos...
.....
Dejadme la esperanza."

En la estructura de dualidad antitética pueden destacarse dos consecuencias. La primera es la presencia de *zonas metafóricas de signo opuesto,* en las que se desarrolla el volumen metafórico de cada término. Así, la dualidad antitética paralela impone, esencialmente , zonas metafóricas *paralelas*, mientras que la dualidad antitética sucesiva impone, esencialmente, zonas metafóricas *sucesivas.* Por el contrario, la dualidad antitética superada impone, esencialmente, *una sola* zona metafórica de *un solo* signo.

La segunda consecuencia es *la superación* de la antítesis. En efecto, el desarrollo, de los términos antitéticos provoca *una tensión* temática en el poema. Esta tensión se resuelve por medio de la superación, en la cual se opera la exclusión de uno de los términos o la fusión de uno en otro. La superación interviene, casi siempre, en la fase final del desarrollo temático y adopta, con frecuencia, la forma profética del futuro (primera parte de "El hambre", "Canción del esposo soldado", por ejemplo). También puede expresarse con la urgencia del imperativo; así lo vemos en la segunda parte de "El hambre". En otros casos, el futuro puede completarse con formas imperativas, como en "Llamo al toro de España" y en "Canción última". Puede ocurrir que el poeta desee mantener la tensión temática, a manera de punzante vibración final, y, en ese caso, excluye del poema la superación, como en "Canción primera", por ejemplo. Otra estructura de superación es aquella en que el futuro o el imperativo se hallan precedidos por una o más formas interrogativas, por ejemplo, en "El niño yuntero", en "Las manos" y, sobre todo, en "Aceituneros".

Se ha visto en este procedimiento una finalidad didáctica y, sin duda, la tiene, ya que la interrogación solicita una respuesta que, a su vez, determina una toma de conciencia. En realidad, se trata de una verdadera *mayeútica hernandiana,* que se ajusta al clásico cánon del "Ubi sunt...", utilizado por Jorge Manrique. La interrogación manriqueña, que vela por elípsis uno de los términos de la antítesis, al ser eco doloroso de una evidencia, tiende a poner de relieve dicho término, por omisión. Así, las vanas ilusiones del hombre se enfrentan con *un vacío*, que no es otro más que el de la brevedad de la vida y, con ella, la inminencia de la muerte. Así, la "copla" manriqueña prepara el ánimo a la aceptación serena y lúcida de tal trance, haciendo que la mirada del hombre se pose sobre sí mismo y se vea *esencialmente perecedero.*

Hernández, por su parte, introduce, también, una interrogación que, al abrir un hueco, permite la pausa reflexiva, en la que se mantiene en vilo la carga emotiva del poema, para provocar una respuesta y, con ella, la deducción lógica de una acción. Sirva de ejemplo una comparación:

Manrique	**Hernández**
"Dezidme: la hermosura,	*"Andaluces de Jaén*
la gentil frescura y tez	*aceituneros altivos,*
de la cara,	*decidme en el alma: ¿quién,*

BOLETÍN AEPE Nº 9. José VALVERDE. Observaciones en torno a la estructura temática hernandi...
Centro Virtual Cervantes

la color e la blancura,
cuando viene la vejez,
cuál se para?

quién levantó los olivos?

("Aceituneros")

(Copla VIII)

No está de más recordar, a este respecto, la utilización, por Hernández, en "Elegía Ia a F.G. Lorca", de una imagen manriqueña:

Dice Manrique en la copla XVI:

(las justas y los torneos)
"¿fueron sino devaneos,
qué fueron sino **verduras**
de las eras? "

Y Hernández, en la Elegía:

*"***Verdura de las eras,**
¿qué tiempo prevalece la alegría?"

Y, a pesar de que el vocablo *"trago"*, en el sentido de *adversidad,* pertenece a la lengua coloquial, se puede recordar, también, una de las últimas coplas de Manrique, el cual, refiriéndose al trance de la muerte, pone en boca de ésta:

"Buen caballero...
vuestro corazón de acero
muestre su esfuerzo famoso
en este **trago**...

(Copla XXXIV)

Y Hernández, refiriéndose a las mismas circunstancias, dice, al final de "Sentado sobre los muertos":

"Varios tragos es la vida
y un solo **trago** *la muerte".*

Obedece el conjunto de las "Coplas" a un desarrollo trifásico en el que se oponen, por un lado, la brevedad de la vida y, por otro, la vana ilusión de los hombres, superándose el doloroso contraste en la fase final, con la aceptación de la muerte, que es expresión de la voluntad divina:

"que querer hombre vivir,
cuando Dios quiere que muera,
es locura."

(Copla XXXVIII)

Y esta "locura", que es la esencia de la antítesis "voluntad de Dios-voluntad del hombre", sólo se supera aceptando el primero de los términos y excluyendo el segundo. Más, para Manrique, caballero cristiano situado en el tránsito de la Edad Media al Renacimiento, la muerte puede ser trascendida por la fama y, sobre todo, por la esperanza de la vida eterna. Hernández, al cubrir en sí mismo la antítesis fundamental "vida-muerte", trata, a su vez, de superarla, fuera de la órbita cristiana, en la esperanza del poder genésico de la tierra:

BOLETÍN AEPE Nº 9. José VALVERDE. Observaciones en torno a la estructura temática hernandi...
Centro Virtual Cervantes

"¿No cumplirá mi sangre su misión: **ser estiércol?** *"*

.....

"Mi cuerpo pide el hoyo que promete la tierra,
el hoyo **desde el cual daré mis privilegios de** *león y nitrato*

a todas las raices que me tiendan sus trenzas"

Se ha dicho que la poesía hernandiana de combate era de calidad muy desigual, comparada con el resto de su obra. Sin embargo, el análisis de las estructuras temáticas pone de relieve la gran coherencia y el rigor arquitectónico de su construcción, en íntima relación con el desarrollo temático. Resulta tanto más sorprendente este fenómeno cuanto que esta poesía fue elaborada en condiciones de premura que no permitían, a priori, las graduales modificaciones y los retoques con que un autor suele conducir su obra al término de realización deseada. Más, para nosotros, los valores que evidencia el análisis confirman la innegable maestría de Miguel Hernández, su dominio señorial, en la construcción poética. Y, en la estructura de esta poesía, surgida en circunstancias azarosas y violentas, vemos, primero, *la expresión de sus contienda interior*, del enfrentamiento con su muerte, con una voluntad agónica de superarla. Vemos, también, *la expresión de su oficio de poeta,* oficio llevado por él a un alto nivel de nobleza. Porque, forzoso es reconocer que, en el caso de esta poesía, su elaboración fue, en sí, contradictoria, ya que debió ser realizada bajo dos imperativos opuestos: urgencia, por un lado, y finalidad didáctica, por otro, que implica reflexión. Y la superación de este conflicto es el poema terminado. Vemos, en fin, *la expresion de la circunstancia que le tocó vivir,* circunstancia de violento enfrentamiento, cuyo reflejo queda plasmado, con sinceridad, en su poesía.

Así, la conjunción de los tres planos, *vividos realmente,* hacen que esta poesía sea uno de los actos más consecuentes de Miguel Hernández, manteniéndolo en elevado rango, y en perfecta vinculación con la literatura española.

Alicante, agosto de 1973

BOLETÍN AEPE Nº 9. José VALVERDE. Observaciones en torno a la estructura temática hernandi...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes